

Carlos Ramos (ed.) (2025). *Poesía insomne. Una antología de poemas del alba y la vigilia*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida, 247 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/fepr6y62>.

Rastrear el azaroso itinerario de la lírica del alba y la vigilia en la tradición peninsular, desde sus primeras manifestaciones medievales hasta la actualidad, es el objetivo principal que impulsa la presente antología publicada en 2025 por Carlos Ramos, Margaret E. Deffenbaugh and LeRoy T. Carlson Professor in Comparative Literary Studies en el departamento de español y portugués de Wellesley College en Massachusetts.

De este modo, a través del epígrafe “poesía insomne” este estudio pretende cartografiar las múltiples formas en que la poesía del amanecer y la vigilia ha cristalizado a lo largo de diez siglos. De esta manera, el arco narrativo que se desprende de esta indagación sobre la poesía insomne queda plasmado en un conjunto de motivos que incluyen el deseo de amor, el entusiasmo religioso, la angustia derivada de noches de ansiedad e insomnio o la enajenación que supone la vuelta a la rutina tras el fin del encuentro amoroso. En este sentido, esta antología debe su rotundo acierto al hallazgo de un punto de partida bien delimitado —la poesía del alba y el desvelo— que deviene, como señala Ramos, en un arquetipo fructífero no solo para rastrear el devenir de estas formas poéticas en la tradición peninsular sino también para dilucidar cómo se ha literaturizado el enamoramiento y cómo irrumpe en dichas formas líricas la conciencia del yo poético.

Para arrojar luz sobre este ecosistema poético desplegado a lo largo de diez siglos, Ramos ha dividido el libro en cuatro grandes períodos precedidos por introducciones que facilitan el mero disfrute de este repertorio de poemas sobre el amanecer, el sueño y la vigilia. En “Los orígenes. Siglos XI-XIV”, primer período abordado en esta antología, las diferentes formas de lírica medieval se presentan como el “corazón semántico” y germen primigenio de la poetización del alba y el desvelo. Además de la poesía escrita en castellano, la selección correspondiente a este período incluye una muestra ilustrativa de poesía arabigoandaluza,

galaico-portuguesa y albas de inspiración provenzal en occitano y catalán. En el segundo período abordado, “Los clásicos. Siglos XV-XVII”, la poesía del amanecer se revela como un motivo narrativo maleable con capacidad de viajar hacia latitudes histórico-culturales distantes. En este período la tríada sobre la que se sostiene la albada (alba, despedida, protesta) incorpora a su núcleo semántico y narrativo la angustia derivada del paso del tiempo. La introducción al repertorio renacentista y barroco presta, también, atención a las alboradas —tanto profanas como religiosas— que celebran el amanecer y anticipan el reencuentro amoroso de manera decididamente optimista.

Por su parte, la introducción dedicada a la modernidad (siglos XVIII-XIX) muestra con ejemplar claridad expositiva la reconfiguración semántica que tiene lugar en la urdimbre temática de la poesía del alba y de la vigilia. De este modo, partiendo de un acertado enfoque histórico-cultural, Ramos hace hincapié en el impacto que la ciencia y las transformaciones materiales de la modernidad ejercieron sobre la creatividad artística. Por ejemplo, la concepción literaria del día y la noche se vería inevitablemente alterada por la irrupción de la luz artificial, dando lugar a una resignificación del sentido primigenio de la albada de separación medieval: el foco sobre los amantes se ve desplazado hacia la indagación introspectiva del sujeto poético moderno. O, en palabras del autor de este estudio: “Nuestros poetas del XIX pasan las noches penando, no gozando” (112).

Finalmente, en la cuarta introducción dedicada a las voces contemporáneas de los siglos XX y XXI, observamos la continuidad histórica que estas formas poéticas —en todas sus modulaciones— siguen ofreciendo a los poetas. De esta manera, en la albada moderna la mecanización o la alienación de la vida anónima en la ciudad serán responsables de aniquilar el regocijo que en épocas más pretéritas anunciaba la aurora. Así sucede, de forma emblemática, en el Lorca de *Poeta en Nueva York*, donde “podremos encontrar una albada sin amantes ni amor” (169). La última sección de esta antología reconoce el esfuerzo por incluir voces de mujer como uno de los objetivos fundamentales de esta compilación, si bien, al decir del autor, este repertorio adquiere “proporciones de género aceptables hacia el final” (172). Así, la cuarta introducción de esta antología se clausura con los versos iniciales del poema “Insomnio poético” (1966) de Laura Cano que, frente a las “durmientes amadas silenciosas” de líricas pretéritas (172) reivindican “lo

mucho por decir” (172) en los siguientes términos: “No consigo dormir./ Me devoran las palabras por dentro”.

Sostiene Carlos Ramos en la introducción a esta antología sobre la poesía del amanecer y la vigilia que este tipo de compilaciones son más frecuentes en el mundo editorial anglosajón, y cita como ejemplo la serie “Everyman’s Library Pocket Poets” de Alfred A. Knopf. Es muy de agradecer, en este sentido, abordar nuestra tradición lírica desde este enfoque temático tan estimulante, pues nos permite leer esta “poesía insomne” como una trama de reflejos y reenvíos que en su azaroso deambular ensancha nuestra comprensión y nuestro goce de unas formas poéticas muy arraigadas en la tradición poética peninsular. Es indudable que para ejecutar un proyecto de estas características es necesario acotar con exactitud el objeto de estudio, que es lo que, precisamente, lleva a cabo Ramos en este volumen. Es este, a mi modo de ver, uno de los logros principales de esta compilación junto con la cuidada y acertada selección de poemas. Creo pertinente recordar aquí la importancia que el gran filólogo alemán Erich Auerbach concedía al punto de partida certero, tal y como lo expresó en su célebre ensayo “Filología de la literatura universal”:

Para la ejecución de una síntesis ambiciosa se ha de encontrar primero el punto de partida [...]. El punto de partida debe separar un círculo de fenómenos bien circunscritos [...] y la interpretación de dichos fenómenos debe poseer el carisma que permita ordenar e interpretar también un ámbito mucho más extenso que el del enfoque inicial (Auerbach, 2025: 136).¹

DAVID AMEZCUA GÓMEZ

<https://orcid.org/0000-0002-0936-587X>

Universidad Complutense de Madrid (España)

damezcua@ucm.es

¹ Auerbach, Erich ([1952] 2025), “Filología de la literatura universal” en *La cicatriz de Ulises. Horizontes de la literatura universal*, Barcelona, Acantilado, pp. 123-141.